

Foto

Vagón metro línea 4, las trabajadoras conversan con las compañeras de trabajo. Expresan a menudo malestar y críticas hacia otras compañeras. Mal ambiente laboral. Y reflexiono: pasamos 8 horas en el trabajo, ¿quiero esto en mi vida? ¿Quiero perpetuar esta mal ambiente? ¿Qué está en mis manos?

Causas

Cambio de coordinadora hace un tiempo. Liderazgos muy diferentes. Con la antigua coordinadora prefería el dejar hacer al otro. Daba por hecho que la gente es adulta y en su escala de preferencias controlar a su personal casi era inexistente. Delegaba la responsabilidad a otro. ¿Qué pasa cuando nos delegan responsabilidad? Podemos crecer, empoderarnos, etc...

La nueva coordinadora es una persona muy bien formada, inteligente y siempre ha conseguido lo que se ha propuesto. Ha tenido dinero e inteligencia para conseguirlo. Su liderazgo se basa fundamentalmente en el control: desde el detalle más pequeño al más grande. ¿Qué pasa cuando el control pasa a ser obsesivo? Podemos estar tensionadas, malhumoradas. Podemos sufrir un estrés adaptativo.

Consecuencias

Sentimientos de impotencia, malhumor, tensión. Alguna persona te está observando y controlando continuamente y en cada movimiento. No hay libertad de crear por sí solo, a pensar por sí solo. Tu coordinadora piensa por ti y sólo tú eres un autómata.

El brillo en el espacio laboral se ha apagado. De una manera consciente no se quiere ofrecer las competencias y potencialidades que uno puede tener a alguien que no lo valora.

¿Una buena líder no tiene que acompañar y animar a desarrollar las mejores capacidades de la gente de su equipo?

Hace tiempo que pienso en el salto, aprovechar todo lo que he aprendido y dedicarme a mi gran pasión que es las nuevas tecnologías y la comunicación. Me he formado en los últimos años y es donde he vivido una oportunidad a ofrecer. La actuación de mi coordinadora ha acelerado este proceso de dar el salto.

Me llegó una oferta de trabajo. En la carta de motivación escribí:

Creo que mi recorrido vital, formativo y laboral puede ofrecer algo valioso y aportar los valores de mi compromiso, la responsabilidad, la creatividad y la motivación.

Sin esta motivación no pensaría en dejar una posición fija con jornada completa para iniciar un nuevo proyecto profesional.

Ciertamente hay una motivación de fondo para dar el salto. Podría ser también que

me siento rebotado, cabreado... seguramente esto último ha producido que se acelerara el proceso de dar el salto.

Hacemos un momento de silencio.

¿Me resuena este hecho de vida? ¿En qué momento he podido dar el salto de una posición privilegiada (trabajo estable) a una situación de incertidumbre?

Juzgar

Nos dejamos resonar por la palabra de Dios.

14 Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.

15 A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

16 Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos.

17 Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos.

18 Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

19 Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.

20 Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos.

21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

22 Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos.

23 Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

24 Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste;

25 por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

26 Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.

27 Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses.

28 Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.

29 Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

30 Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Actuar

La presencia de Dios no está fuera de mí. Soy presencia de Dios... Un giro en alguna actitud puede convertirse en algo valioso.

Entre una reunión de grupo y la otra, superé un primer filtro de otros 450 candidatos. Me hicieron la entrevista laboral y no pasé a la siguiente fase. La RdV me había ayudado a cambiar la mirada: del cabreo a una actitud de aceptación (que no resignación). Mi realidad laboral es la que es y agradecer lo que tengo. Seguro que saldrán otras oportunidades y la RdV siempre acompañará.

Grupo Sin Nombre